

## Do I Know What the Bible Actually Teaches?

I met a woman who, accepting an invitation to study the book of John in a Christian's home, asked: "Where can I buy this book of John?" Though she was brought up in a denominational church, this woman had not learned such a basic thing as the books of the New Testament. In fact, she did not have a Bible in her home, except for a huge "Family Bible," which never had been used.

Several people have told me that they never really studied the Bible until they decided to leave the human denomination they were in—that those denominations hardly ever used the Scriptures in their "Bible classes." They studied a lot of devotional literature written by uninspired men, but not the divinely inspired Word of God.

How sad. It truly is no wonder that so much religious confusion and division exist. But didn't Jesus quote the prophet Isaiah, saying: "*But in vain they worship me, teaching as their doctrines the precepts of men*" (Matthew 15:9)? And didn't He also warn us that: "*in later times some shall fall away from the faith, giving heed to seducing spirits and doctrines of demons, through the hypocrisy of men that speak lies, branded in their own conscience as with a hot iron; forbidding to marry, and commanding to abstain from meats, which God created to be received with thanksgiving by them that believe and know the truth*" (1 Timothy 4:1-3)?

What have you been studying? The Bible, itself? Some materials other than God's Word? It is extremely dangerous to rely solely on what someone else tells me about the Bible; they may not know it, either. Only by a personal determined effort to study the Word of God book by book can we know, for ourselves, what it actually teaches. Does it matter? Jesus tells us that we will be judged by what His Word teaches (John 12:48-50), it should matter to every one of us. Do we want to appear before Jesus at the final Judgment unprepared, having little or no idea what He taught us?

## ¿Yo Sé lo Que la Biblia Realmente Enseña?

Conocí a una mujer que, aceptando una invitación para estudiar el libro de Juan en la casa de un cristiano, me preguntó: “¿Dónde puedo comprar este libro de Juan?”. Aunque ella se crio en una iglesia denominacional, esta mujer no había aprendido ni siquiera algo tan básico como los libros del Nuevo Testamento. De hecho, ella no tenía una Biblia en su casa, a excepción de una enorme “Biblia Familiar,” que nunca había sido utilizada.

Varias personas me han dicho que en realidad nunca estudiaron la Biblia hasta que decidieron dejar la denominación humana en la que estaban--que esas denominaciones casi nunca usaban las Escrituras en sus “clases bíblicas.” Estudiaron mucha literatura devocional escrita por hombres sin la inspiración, pero no estudiaron la Palabra de Dios divinamente inspirada.

Qué triste. Realmente no es de extrañar que existan tanta confusión y división religiosa. Pero, ¿no citó Jesús al profeta Isaías, diciendo: *Mas en vano me honran, enseñando como doctrinas los mandamientos de hombres (Mateo 15:9)?* ¿Y no nos advirtió también que: *Pero el Espíritu dice claramente que en los últimos tiempos algunos apostatarán de la fe, prestando atención a espíritus engañadores y a doctrinas de demonios, mediante la hipocresía de mentirosos que tienen cauterizada la conciencia; prohibiendo casarse y mandando abstenerse de alimentos que Dios ha creado para que con acción de gracias participen de ellos los que creen y que han conocido la verdad. Porque todo lo creado por Dios es bueno y nada se debe rechazar si se recibe con acción de gracias; porque es santificado mediante la palabra de Dios y la oración (1 Timoteo 4:1-5)?*

¿Qué han estado estudiando ustedes? ¿La Biblia misma? ¿Algunos materiales además de la Palabra de Dios? Es extremadamente peligroso confiar únicamente en lo que alguien más me dice acerca de la Biblia; es posible que ellos tampoco lo sepan. Solo mediante un esfuerzo decidido por estudiar la Palabra de Dios, libro por libro, podemos saber, por nosotros mismos, lo que realmente ésta enseña. ¿**Importa**? Debido a que Jesús nos dice que seremos juzgados por lo que nos enseña Su Palabra (**Juan 12:48-50**), debería importarnos a cada uno de nosotros, porque, al fin y al cabo, lo que está en juego es NUESTRA SALVACIÓN.